

**PARTICIPACION DE LA SOCIEDAD CIVIL E INCIDENCIA EN POLITICAS PUBLICAS EN EL
MARCO DE PROYECTOS DE COOPERACION INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO
SUSTENTABLE**

María Antonieta Bocanegra Aguilar

RESUMEN:

En esta breve presentación me propongo abordar algunos retos a los que los actores de la sociedad civil organizada y estudiosos de la cooperación internacional se enfrentan de cara a la incidencia en políticas públicas, ejemplificaré esta reflexión con algunos proyectos de cooperación internacional para el desarrollo sustentable.

CONCEPTOS CLAVE: Sociedad Civil Organizada, Participación, Incidencia en Políticas Públicas, Proyectos de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

De cómo se fue incluyendo en los proyectos de cooperación internacional el tema de la participación de la sociedad civil.

Hasta la década de los ochenta y en vista de que los proyectos de cooperación internacional en países en vías de desarrollo no lograban sacar de la pobreza o alcanzar la sostenibilidad para el desarrollo a largo plazo, instituciones internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) comenzaron a implementar, como parte de sus requisitos para el desembolso de recursos, la necesidad de que los proyectos de desarrollo contaran con un componente de participación social.

El hecho de que los proyectos de cooperación internacional para el desarrollo no lograran la eficiencia necesaria respondía no solo a que no existiese participación social, sino también a que las concepciones de desarrollo estaban basadas en modelos de desarrollo aplicados en países industrializados, así por ejemplo, se dotaba de maquinaria o tecnología inadecuada para las condiciones de X comunidad, o se enviaba a los expertos a desarrollar los proyectos quienes después de cumplido su periodo se iban sin dejar un equipo debidamente capacitado para garantizar la sostenibilidad del proyecto.

A partir de la década de los noventa la participación social fue más mencionada en los proyectos de cooperación internacional para el desarrollo promovidos desde las instituciones internacionales y se comenzó a promover a través de mecanismos de consulta y participación como son: Consejos Consultivos, Foros, Talleres Participativos, entre otros, que en la mayoría de los casos solo funcionaron como un requisito más que,

como un mecanismo serio de enlace entre las necesidades o demandas de la sociedad civil y las instituciones de gobierno.

Un ejemplo de esto fue el proyecto Corredor Biológico Mesoamericano caso Chiapas en el que en sus años de ejecución no logro conformar ni siquiera el Consejo Consultivo. Y en Quintana Roo, aunque logro conformarse dicho consejo, los representantes de la sociedad civil han manifestado su falta de seriedad y capacidad de convocatoria para realizar una sola reunion.

En Quintana Roo, la experiencia que han dejado algunas acciones de proyectos de Cooperación Internacional para Desarrollo Sustentable han sido positivas, pues de estas se han gestado movimientos y acciones de la sociedad civil que si bien no han logrado consolidarse a tal manera de llegar a incidir efectivamente en políticas públicas de desarrollo, sí han logrado general conciencia social, mayor participación de la ciudadanía y acciones con impacto en el desarrollo comunitario.

En este Estado, existe mucho potencial desarrollado por organizaciones de la sociedad civil que desde la década de los noventa se constituyeron en el sur y centro del Estado de cara a la actividad forestal, y otras organizaciones más recientes que han comenzado a generar propuestas y experienci en torno al desarrollo ecoturístico sustentable, desarrollo con identidas, como alternativa a las propuestas de desarrollo acelerado impulsadas en el norte del Estado.

Como algunos ejemplos de esto, tenemos que las primeras organizaciones de la sociedad civil en el campo forestal nacieron a raíz del proyecto Plan Piloto Forestal que fue financiado con la ayuda de la *GTZ* (Agencia Alemana de Cooperación Internacional). Este proyecto de alguna manera contribuyo a sentar las bases para la conformación de organizaciones de ejidos forestales a través de sus metodologías participativas.

Posteriormente en México como en Quintana Roo se conformaron Consejos Consultivos Forestales en el que se dejó un espacio para la representatividad de organizaciones sociales a fin de que éstas también participaran en las políticas públicas para el sector forestales. Sin embargo, de todas maneras seguimos ante un panorama poco claro al respecto y una política forestal que poco favorece al sector.

Por otr lado, en Quintana Roo existen otros temas de política pública en los que es de suma importancia la participación social y en los que se carece de experiencia, es decir, no existen organizaciones que estén trabajando el tema de la prevención y acciones de respuesta ante desastres naturales, y a pesar de que año con año estamos en riesgo, todavía no logramos proponer acciones que realmente resuelvan el problema.

Los retos de la sociedad civil organizada para incidir en políticas públicas.

En primera instancia, para poder dar un paso más hacia la incidencia en políticas públicas de desarrollo resulta necesario generar dinámicas de diálogo (pensados a largo plazo o permanentes) para el análisis y generación de propuestas de desarrollo en los que confluyan actores de la sociedad civil organizada, gobiernos locales y/o estatales, sector privado, academia y agentes de cooperación internacional.

En este sentido, para los futuros profesionales de las relaciones internacionales y/o de la cooperación internacional existe el reto de analizar las problemáticas sociales desde un enfoque interdisciplinario, ser capaces de mediar y negociar entre semejantes actores del desarrollo (quienes se diferencian por sus ideosincracia), facilitar y no complicar los procesos del un desarrollo comunitario, por tanto, debe existir suma sensibilidad ante las demandas de las comunidades, se necesita gente capaz de resolver problemas sociales de complejidad en los que al mismo tiempo aboradas una problemática ambiental, como una social, económica, cultural, de identidad, etc.

En este sentido, el sector académico (me refieren a estudiantes e investigadores) tiene mucho que aprender de las experiencias de las organizaciones sociales y viceversa, con el fin de que juntos logren consolidar propuestas de políticas mejor sustentadas. Una manera de implementar este ejercicio de retroalimentación podría ser la sistematización de experiencias entre ambos actores a fin de visualizar conocimiento acumulado y experiencia en temáticas que después pueden servir de base para planteamientos más sustentados en planes y estrategias de incidencia en políticas públicas.